

sionario, eran de aplicarse primeramente á la amortizacion de los réditos que se habian causado en la época anterior á la caducidad de las concesiones de 57 y de 61; y el segundo, que la concesion de 1867 varió este sistema para no hacer interminable la cuenta de réditos por todo el tiempo que las escaseces del Erario no permitieran pagar el capital. La subvencion consistia, pues, en una cantidad determinada de 14.000,000 de pesos, pagadera en anualidades de 560,000 *sin causa de réditos*, como lo dispuso el art. 19 de la concesion de 1867. Esto prueba que anteriormente se habian causado, porque á no ser así, estaba por demas esta advertencia de la ley.

VII.

CONCLUSION.

Las operaciones que quedan explicadas en los párrafos precedentes y que se reasumen en la última cuenta que ha formado la Secretaría de Hacienda, no dejaron duda alguna de que el Ejecutivo no ha tenido necesidad de celebrar una transaccion con la testamentaria del Sr. Escandon y la Compañía del Ferrocarril Mexicano. En desempeño de su deber ha inquirido con imparcialidad y rectitud todos los antecedentes del negocio, para formar juicio perfecto sobre los derechos del Erario nacional: no ha omitido diligencia alguna para poseer la verdad en el negocio: ha empleado varios meses en discusiones en el seno del Gabinete, para precisar los derechos del Erario y los cargos y abonos justos y legítimos que la liquidacion debia contener; y con el deseo de no im-

poner exacciones indebidas á la Empresa, pero con el propósito firme de no sacrificar ni aun la más pequeña cantidad que pertenezca á la Nacion, formó con acuerdo unánime de la Secretaría del Despacho la cuenta definitiva inserta en el acta de 29 de Octubre último. (Doc. núm. 25.)

Si la testamentaria del Sr. Escandon y la Compañía del Ferrocarril Mexicano, no se hubieran conformado con ella, habria tenido que seguirse el juicio de liquidacion promovido ante la Corte de Justicia, y se hubieran sostenido en él todos los derechos del Erario; pero como los interesados, consultando su propia conveniencia y la utilidad de consolidar su crédito amenazado por las cuestiones de la liquidacion, aceptaron la que formó el Ejecutivo, éste ha conseguido llegar brevemente al resultado que se habria obtenido en el litigio despues de un largo período de tiempo, y tiene la persuasion de que ha salvado cuanto al Erario correspondia en el negocio. El fallo respetable que acaba de pronunciar la 2ª Sala de la Corte Suprema de Justicia poniendo término á ese juicio de conformidad con la peticion del Sr. Procurador general, consolidarán este juicio del Ejecutivo. (Documento núm. 29).

Cree que está en sus facultades administrativas la de transigir las cuestiones dudosas y difíciles del Erario, cuando concurre la buena disposicion de sus deudores, porque se complicaria la Administracion pública hasta el extremo de hacer imposible la recaudacion de los caudales y la erogacion oportuna de los gastos públicos, si cada vez que ocurre una dificultad ó duda fundada, tuviera que paralizar su accion y esperar la terminacion de un largo litigio por medio del fallo de los Tribunales. El poder administrativo debe salvar por medio de un arreglo transactorio ó de la manera más conveniente, lo que embarace la marcha de la Administracion pública, puesto que ella no puede paralizarse, mientras que por las formalidades de un juicio sea removida la cuestion ó disputa que se ofrezca. Pero el Ejecutivo no ha tenido necesidad de usar en el presente negocio de la facultad de transigir, porque el estudio concienzudo que ha hecho de él, le hizo percibir con claridad los derechos de la Nacion y no tenia para qué sacrificar ninguna parte de ellos. Los re-

dujo á cifras en la liquidacion que practicó, y la conformidad de los interesados, ha permitido que se hagan efectivos esos derechos desde luego.

La manera de amortizar el saldo de \$ 1.481,614 03 cs. que se ha convenido en el acta de 27 de Octubre último, es la misma que estaba acordada por la administracion del Sr. Juarez desde 24 de Diciembre de 1867; es decir, su descuento de la subvencion decretada á favor de la Compañía.

Se ha descontado ya el saldo referido de la cantidad de la subvencion vencida que el Erario debia pagar á la Empresa y en consecuencia quedan finiquitadas sus cuentas con la Nacion por el período de 1º de Marzo de 1861 á 27 de Noviembre de 1867 y sin responsabilidad entre sí.

La importancia del negocio de que se trata, para el que ha sido necesario rever expedientes que existen en otras Secretarías de Estado, han motivado la demora en el envío de esta comunicacion; pues he querido no omitir nada de lo que á él concierna y agregar los documentos respectivos, con lo que creo haber obsequiado los deseos de las Comisiones que vd. dignamente preside y cumplido á la vez con el acuerdo expreso del Presidente de la República.

México, Noviembre 20 de 1880.

Felipe B. Berriozábal

C. Presidente de las Comisiones unidas de Hacienda y Puntos constitucionales de la Cámara de Senadores. — Presente.

DOCUMENTOS QUE SE CITAN